

José Miguel Villaseñor Bello

Los primeros veinte años de la legación mexicana en Washington

Catálogo de documentos en el Archivo de la Embajada de México en los Estados Unidos de América(1822-1844)

Ana Rosa Suárez Argüello y Marcela Terrazas y Basante
(responsables de la colección)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
1995

312 p.

Instituto Mora (Colección Carlos Bosch García)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 17

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/colecc_bosch/582.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores
Correspondencia Encuadernada
(1822-1844)

Cuando se pensó en la tarea de realizar un estudio catalográfico que se enfocara a los primeros años de las relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos, la principal opción que surgió fue la de revisar el Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México "Genaro Estrada" (AHSREM).

Aunque era bien conocido que dicho acervo podría ofrecer material suficiente para la formación de un catálogo interesante, no estaba entonces muy claro cuál de sus secciones constituiría la base de la investigación. Por lo tanto, el primer paso fue hacer una revisión general de los ficheros, para así valorar el tipo de material correspondiente a los primeros años de la legación mexicana en los Estados Unidos. Para ser más precisos, se buscaron documentos de los años que iban de 1822 a 1832, es decir, de la primera década de relación entre la Unión Americana y México.

Esta búsqueda hizo evidente que la documentación era mucha y se encontraba un tanto dispersa, por lo cual el orden cronológico sería difícil de seguir. De cualquier forma, la investigación se hubiera iniciado en esos documentos, de no ser por el hallazgo de un acervo especial: el Archivo de la Legación de México en los Estados Unidos de América. Fue por recomendación del Doctor Carlos Bosch García que se decidió hacer la revisión de este nuevo material. Y no es que esta "correspondencia encuadernada", como se le conoce, fuera desconocida o de difícil acceso, sino que tenía poco tiempo de estar a disposición de los investigadores, y sólo contaba con una guía publicada en 1987 por la propia secretaría de



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Relaciones Exteriores¹, de carácter muy general, lo cuál permitía, sin ningún problema, realizar un catálogo más específico, sin repetir un trabajo anterior. Por lo demás, la "correspondencia" ofrecía otras ventajas: la constituían las notas remitidas a la secretaría de Relaciones Exteriores, por los enviados plenipotenciarios, encargados de negocios y secretarios de la legación mexicana en Washington a lo largo de casi un siglo: para ser exactos de 1822 a 1914, y la serie documental seguía un orden cronológico bastante regular y por lo tanto ofrecía mayor coherencia en los diferentes asuntos allí referidos.

En un principio, se pensó en llevar el trabajo catalográfico hasta 1832, por lo que la cantidad de volúmenes a revisar no era muy grande.

Sin embargo, conforme se avanzó en la investigación, maduró la idea de llevarla hasta 1845, cuando se rompieron las relaciones entre México y los Estados Unidos, en vísperas de la llamada guerra del cuarenta y siete. La razón más importante para llevar a cabo éste ultimo proyecto era que, de hacerlo así, se podría disponer de un catálogo más completo. Si se observa con cuidado, se hace evidente que el periodo que va de 1822 a 1845 bien puede considerarse como la primera etapa en la historia de las relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos. Se trata de una etapa en la que México se encontraba en una situación especial en el contexto internacional. Fue un periodo en el que México todavía pudo llevar una relación de igualdad frente a los Estados Unidos. Cuando en 1848, la legación de México en Washington se volvió a abrir, la relación bilateral había sufrido una transformación importante, y jamás volvería a ser la misma. Al ganar tan fácilmente la guerra, los Estados Unidos habían tomado una clara posición de ventaja sobre México. Por lo tanto, ampliar el catálogo hasta esa fecha se hizo más una necesidad que una posibilidad. El trabajo tendría así una continuidad y una termino mucho más coherente.

¹ Oliverio Ramírez Ayala. Archivo de la Embajada de México en los Estados Unidos de América, 1822-1978. (Correspondencia encuademada. 1822-1914), México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1987.

El catálogo que se presentará a continuación se basa, pues, en el Archivo de la Legación de México en los Estados Unidos (AEMEUA, en adelante). Se hace por tanto indispensable, aunque sea a grosso modo, exponer cuál es el origen de la fuente y cómo es que llegó a la Secretaría de Relaciones Exteriores. Eso permitiría valorar su riqueza histórica.

El AEMEUA nació en 1822, cuando José Manuel Zozaya llegó a los Estados Unidos para iniciar las relaciones diplomáticas de México con ese país. A partir de la correspondencia ordinaria y reservada que comenzó a reunirse entonces, dio principio la formación del acervo de la legación en Washington. Don Lucas Alamán, que en esos años ocupaba el cargo de ministro de Relaciones Exteriores, estipuló la clasificación de las notas, en dos, las ordinarias y las reservadas. Además ordenó que la legación enviara un índice mensual de los comunicados que habían entrado y salido de ella, para que se pudiera llevar un control más riguroso. De tal forma, el cuerpo de documentos empezó a adquirir las características que ahora lo identifican.

Para 1831, el ministerio estableció un reglamento para regular la correspondencia.

Diez años después, en 1840, al suspender México el envío de representantes al país vecino del norte, por dos años, debido a problemas económicos, el archivo quedó en manos del Colegio de Jesuitas de Georgetown, hasta la llegada de Juan Népomuceno Almonte quien reanuda las funciones de la legación. Años después, en 1845, al romperse las relaciones entre México y los Estados Unidos, Almonte emprendió el viaje de regreso a su país llevando consigo el mencionado archivo. Este recuperó su lugar en Washington en 1848, cuando Luis de la Rosa, el primer ministro mexicano después de la guerra, lo depositó de nuevo en la legación.

Durante algún tiempo, la situación se mantuvo sin cambios, hasta que estalló la Guerra de Tres Años en México. Los conservadores ocuparon la legación y eran dueños de su acervo, que mantuvieron oculto hasta 1861 cuando los documentos fueron devueltos a Matías Romero,

el ministro enviado por el gobierno de Benito, Juárez. Romero organizó la información a partir de entonces; con una parte de ella publicó una obra en diez volúmenes que reunía la correspondencia cursada durante los años de la intervención francesa en México; también fue él, quien formó volúmenes donde los documentos ordinarios y los reservados aparecen juntos. Finalmente, en 1890, el mismo Romero dispuso el arreglo del acervo a Antonio León Grajeda, un especialista, quien denominó "Archivo antiguo" a los documentos que iban desde 1822 a 1852.

Aunque desde 1907 el embajador Enrique C. Creel propuso que hubiera un puesto permanente de encargado del archivo, fue hasta 1909 cuando empezó a aplicarse dicha medida. Wenceslao de la Maza recomendó entonces un ordenamiento por año fiscal, que no llegó a concretarse. Un año después, el nuevo archivero de la embajada, José Sales Díaz, sugirió una ordenación por el sistema de clasificación decimal, que tampoco se llevó a cabo. En 1912, al cambiar la embajada de sede, el archivo quedó disperso en los anaqueles de los nuevos edificios.

En realidad fue hasta 1923 cuando Fausto Madrid, comenzó la labor de organización definitiva con base en el sistema decimal. Diez años después, se envió una primera parte de la documentación así ordenada al Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Esa primera parte abarcaba de 1822 a 1898 y se clasificó como "correspondencia recibida". Pasarían casi sesenta años más para que se terminara de mandar a México el resto del material.

Los veintitrés años de reportes y despachos que van de 1822 a 1845 abarcan doce tomos y fracción, a partir de los cuales se forma este catálogo. El número de documentos pasa de los 1300, si bien en los años 1827, 1840 y 1841 no hubo correspondencia, debido a que México se vio imposibilitado económicamente para sostener una legación en la capital norteamericana y por lo tanto ésta estuvo cerrada.

Una vez que han quedado establecidos estos aspectos fundamentales de nuestro estudio catalográfico, conviene mencionar las principales temáticas detectadas a lo largo del trabajo. Estas son cinco; en ellas entran todos los documentos que se revisaron:

1.- Asuntos relacionados con la política y los acontecimientos internos en los Estados Unidos.

Estos documentos consisten en los informes que realiza la legación de todos aquellos asuntos que acontecían en los Estados Unidos y que parecían interesantes para comunicarlos a México. Dentro de este rubro se pueden incluir aquellos asuntos externos que se relacionaban directamente con la problemática interna de Estados Unidos.

Recepción de noticias de México. Opiniones en la legación.

Se tratan de acuses de recibo de las reseñas políticas enviadas desde la Secretaría de Relaciones Exteriores, respecto a diferentes hechos acaecidos en México, y que podían ser de carácter político, administrativo u otros. En ocasiones, los encargados, secretarios o enviados plenipotenciarios expresaban su opinión al respecto.

3.- Problemas diplomáticos entre México y los Estados Unidos.

Son aquellas notas que versan sobre asuntos oficiales entre ambos países, como podían ser el arreglo de tratados comerciales o de límites, o bien, la cuestión texana o el asunto de las reclamaciones.

4.- Asuntos internacionales en general.

En estas notas se encuentran reportes de lo sucedido en diferentes partes del mundo, si bien se concentran en asuntos relativos a Europa y América del Sur.

5.- Asuntos administrativos. Estos aparecen en aquella correspondencia que trata los asuntos internos de la legación mexicana. Pueden ser acerca de la situación financiera de la legación, o bien referirse al procedimiento empleado para el envío de los despachos. También

dejan observar las fechas de arribo y envío de notas, con lo que permiten apreciar la periodicidad con las que éstas se mandaban y se recibían.

El orden en el que se presenta este catálogo no será estrictamente cronológico, ya que se ha preferido respetar la clasificación por volumen empleada por la propia Secretaría de Relaciones Exteriores. De cualquier forma, sólo será el tomo número 8 el que rompa el orden temporal. Se trata del único que está constituido por notas reservadas.

Por último es también importante explicar la información que contienen las fichas documentales del catálogo. En todos y cada una se registra la fecha de envío, el lugar de procedencia, el nombre y cargo del emisor así como del receptor. También se identifica el tipo de documento -que puede ser nota, despacho, nota reservada u otros. Naturalmente se incluyen datos esenciales como son la clasificación de cada documento, el número de fojas y el nombre del archivo general y del particular. Cada ficha ofrecerá un breve resumen de los asuntos incluidos en el documento, con el fin de facilitar a los lectores la consulta de temas específicos. Lo último se verá facilitado por un índice onomástico final.

No resta más que manifestar el deseo de que este catálogo resulte de la mayor utilidad posible para cualquiera que esté interesado en el estudio de las relaciones diplomáticas de México con los Estados Unidos, y de que sea un aporte valioso en el intento de comprender cómo nuestro país se ha relacionado con su "vecino del norte", durante ya más de siglo y medio.

Por último quiero agradecer a las maestras Cristina González, Marcela Terrazas y en especial a Ana Rosa Suárez por su apoyo brindado, así como al señor Sergio Fernandez Bravo, que me ayudó con su corrección de estilo, y por último dedicar este catálogo a la memoria del Dr Carlos Bosch García y a todos los miembros de mi familia a quienes agradezco su apoyo incondicional..